

Evolución de las principales variables del mercado laboral en Argentina y el Gran Mendoza

Iris Perlbach – María Eugenia Martín- María Albina Pol- Mercedes Guilló

Entender la evolución y situación actual del mercado de trabajo es importante por varios motivos. En primer lugar, por lo que el trabajo implica para el bienestar de cualquier sociedad. La forma en que el mercado de trabajo incorpora a las personas es determinante para comprender cómo las relaciones entre diversos sectores sociales impactan en la generación de riqueza, la reducción de la pobreza y la dinámica de la movilidad social. Al mismo tiempo, en toda sociedad moderna los niveles de formación y empleo que se registren resultan fundamentales para las posibilidades de desarrollo en el mediano y largo plazo.

Como lo muestra un reciente informe de la CEPAL¹, los ingresos del trabajo remunerado representan el 75% de los ingresos de los hogares, constituyéndose así en la fuente más importante de bienestar en muchos hogares. Asimismo, la mayor parte de la desigualdad del ingreso está determinada por la desigualdad en la distribución de los ingresos laborales. Otra razón, no tan directa, es que el mercado laboral opera como un termómetro de la situación económica general.

Claramente estamos atravesando durante 2014 un contexto de mayores tensiones en el mercado de trabajo. La CEPAL señala que, en el año 2013, se observa en América Latina y el Caribe una pérdida de dinamismo frente a las mejoras continuas que caracterizaron el último decenio y se reflejaron, entre otros indicadores, en un marcado aumento de la tasa de ocupación urbana, que se incrementó del 53,5% en 2004 al 56,6% en 2012 y en una baja de la tasa de desempleo urbano, que en el mismo período pasó de 10,3% a 6,4%. En 2013, el crecimiento económico alcanzó un moderado 2,5% en América Latina y el Caribe lo que se tradujo en una desaceleración de la demanda laboral, y el empleo asalariado creció a tasas más bajas que en los años anteriores, con la excepción de 2009, año en que, como consecuencia de la crisis económica y financiera internacional, se produjo una leve caída de la tasa de ocupación. Las políticas de formalización empresarial y laboral contribuyeron a que el empleo formal continuara creciendo más que el empleo total. Sin embargo, también se está desacelerando de manera generalizada la creación de este empleo de mejor calidad. Pese a todo, en 2013 volvió a bajar la tasa de desempleo urbano, que pasó de un 6,4% en 2012 a un 6,2%, alcanzando mínimos históricos.

Evolución de los indicadores laborales en la totalidad de aglomerados urbanos

La desocupación en la Argentina se retrajo abruptamente desde lo más candente de la última gran crisis (2001-2002). Pasó de afectar del 15% de la población activa en 2003² al 7,5 % en el segundo trimestre del 2014. Si se tiene en cuenta la población urbana del país, la PEA ascendía en el segundo trimestre del 2014 a 19 millones de personas, de las cuales 1,425 millones son desocupados y 1,786 son subocupados; de esta forma 3,2 millones de personas tienen problemas laborales al 30 de junio de 2014.

¹ CEPAL/OIT, "Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe" Mayo del 2014. N° 10.

² Promedio simple de los cuatro trimestres del 2013 proporcionados por INDEC.

En el tercer trimestre de 2014 la tasa de desempleo se mantuvo en igual valor (7,5%) pero fue 0,4 puntos mayor a la del primer trimestre y 0,7 puntos superior a la del tercer trimestre de 2013. Por su parte la tasa de subocupación creció a 9,2%, lo que marca un deterioro del mercado laboral durante el último año, según datos de INDEC.

En la Tabla N° 1 se observan las principales tasas que describen el comportamiento del mercado laboral del total de aglomerados de Argentina en los últimos siete trimestres. Al contrastar los datos del primer trimestre de 2013, con el primero de 2014, se advierte que han disminuido las tasas de actividad, empleo y desempleo, ha permanecido estable la tasa subocupación demandante y aumentado levemente la de subocupación no demandante. Comparando los terceros trimestres de este año, respecto del año anterior, se observa que han disminuido las tasas de actividad y de empleo, con el correspondiente aumento de la tasa de desempleo y la de subempleo de 8,7% al 9,2%. Todos estos cambios, aunque tal vez no tan llamativos, señalan un deterioro de las condiciones del mercado laboral urbano de Argentina.

Tabla 1: Principales indicadores del Mercado Laboral. Total de aglomerados EPH, I2013 – III2014

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de Desempleo	Subocupación Demandante	Subocupación No Demandante
I 2013	45,8%	42,2%	7,9%	5,5%	2,5%
II 2013	46,5%	43,1%	7,2%	6,7%	3,0%
III 2013	46,1%	42,9%	6,8%	5,8%	2,9%
IV 2013	45,6%	42,7%	6,4%	5,1%	2,7%
I 2014	45,0%	41,8%	7,1%	5,5%	2,6%
II 2014	44,8%	41,4%	7,5%	6,8%	2,6%
III2014	44,7%	41,3%	7,5%	6,3%	2,9%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Lo más relevante de esos números es que permiten mostrar una retracción de la PEA, lo que tradicionalmente se interpreta como una sensación de desaliento y una retracción de la oferta laboral ante las condiciones del mercado. Una interpretación alternativa señala que la retirada del mercado de trabajo de determinados grupos poblacionales (jóvenes en edad de escolaridad o de incorporarse a los estudios superiores, mujeres dedicadas a las tareas reproductivas y de cuidados, adultos mayores) puede en parte ser explicada por el efecto de las políticas de protección social implementadas en los últimos años. Por otra parte, numerosas investigaciones sostienen que el desempleo en la Argentina disminuyó por una importante recuperación de la demanda de trabajo que se vio acompañada por una constancia sin precedentes en la oferta laboral. Es importante señalar que la evolución de éstos y otros indicadores siguió una clara pauta temporal, reseñada en diversos estudios, que distingue claramente dos etapas: 2003-2008 y 2009-2014. Las mejoras más abruptas se dieron en el primero de esos subperíodos en el que se produjo el 95% de la caída total del desempleo.

El aglomerado Gran Mendoza en comparación con otros aglomerados

En el segundo trimestre de 2014 la oferta laboral del Gran Mendoza supera las cuatrocientas mil personas, en promedio (474 mil); de las cuales 451 mil tienen un empleo y el resto se encuentra en la búsqueda activa. La cifra de desempleo (4,8%) está por encima del pleno empleo. Del mismo modo que en Argentina, el Gran Mendoza redujo la desocupación abruptamente desde la crisis 2001-2002. Pasó de afectar al 14,3% de la población activa en 2003 al 4,8% hacia mediados de 2014.

En la Tabla N° 2 se observan las principales tasas que describen el comportamiento del mercado laboral del Gran Mendoza en los últimos siete trimestres. Al contrastar los datos del tercer trimestre de 2013, con el tercero de 2014, se advierte que ha aumentado la tasa de actividad, así como la de empleo y también el desempleo y la subocupación demandante. Si se compara este comportamiento con el del total de aglomerados urbanos, se ve que en el Gran Mendoza la situación ha sido diferente: ha aumentado la oferta laboral y, si bien también ha aumentado la tasa de empleo, esto no ha sido suficiente para disminuir el desempleo y la subocupación horaria (con un aumento de la subocupación demandante y una disminución de la no demandante).

Tabla 2: Principales indicadores del Mercado Laboral. Gran Mendoza EPH, I2013 – III2014

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de Desempleo	Subocupación Demandante	Subocupación No Demandante
I 2013	43,4%	41,8%	3,7%	5,0%	0,2%
II 2013	44,1%	42,3%	4,1%	7,2%	2,1%
III 2013	42,9%	41,0%	4,2%	6,0%	3,0%
IV 2013	43,7%	41,7%	4,5%	5,8%	2,1%
I 2014	44,0%	42,0%	4,6%	8,2%	1,8%
II 2014	44,5%	42,4%	4,8%	6,6%	1,4%
III2014	44,6%	42,1%	5,8%	7,9%	2,1%

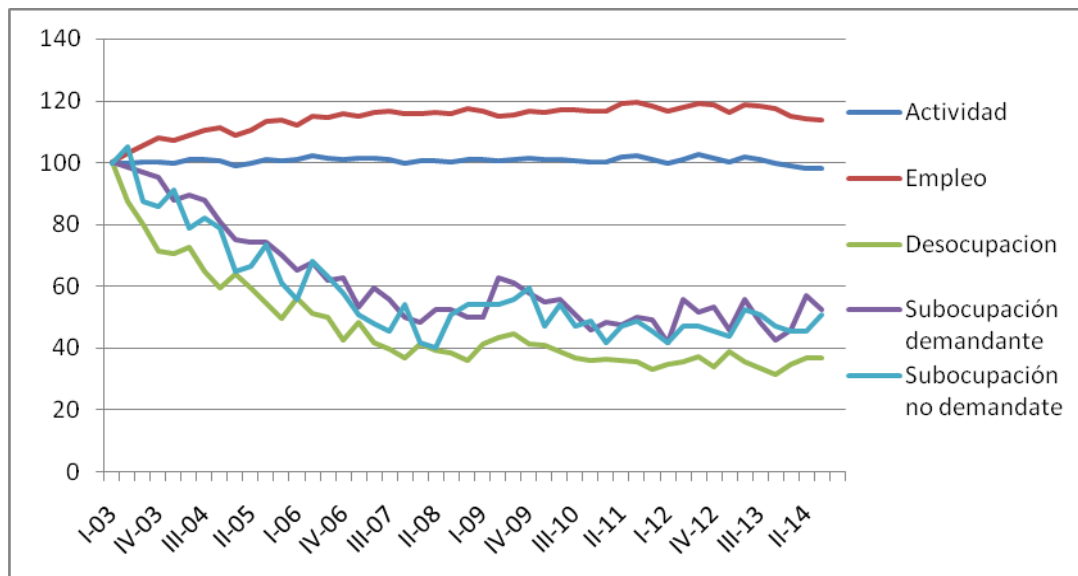
Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

El Gráfico 1 muestra la evolución de las principales tasas del mercado de trabajo durante el período 2003 – 2014 (tercer trimestre) para el total de los aglomerados urbanos del país. El nivel de actividad ha permanecido constante, el empleo creció significativamente en los primeros años (2003 – 2007) para pasar a hacerlo de manera más moderada en el lapso siguiente 2008 – 2013; esa dinámica ha ido acompañada de una significativa caída tanto del desempleo, como del subempleo horario³. En correspondencia con lo señalado

³Cabe destacar que el impacto del aumento o disminución de un punto porcentual del empleo no produce un cambio drásticamente visible como si lo hace un punto en las tasas de desempleo o subempleo ya que la población de referencia para ambas tasas son muy dispares en términos absolutos, esto es mucho mayor en el caso de la tasa de empleo respecto a la población que se contabiliza para el cálculo de la tasa de desocupación y subocupación

anteriormente, los datos para 2014 muestran un cambio en la tendencia de los indicadores laborales registrándose un incipiente deterioro general de los mismos.

Gráfico 1: Evolución de las tasas de Actividad, Empleo, Desempleo y Subempleo Horario en el Total Urbano I-2003-III-2014. (Base 1-2003=100)



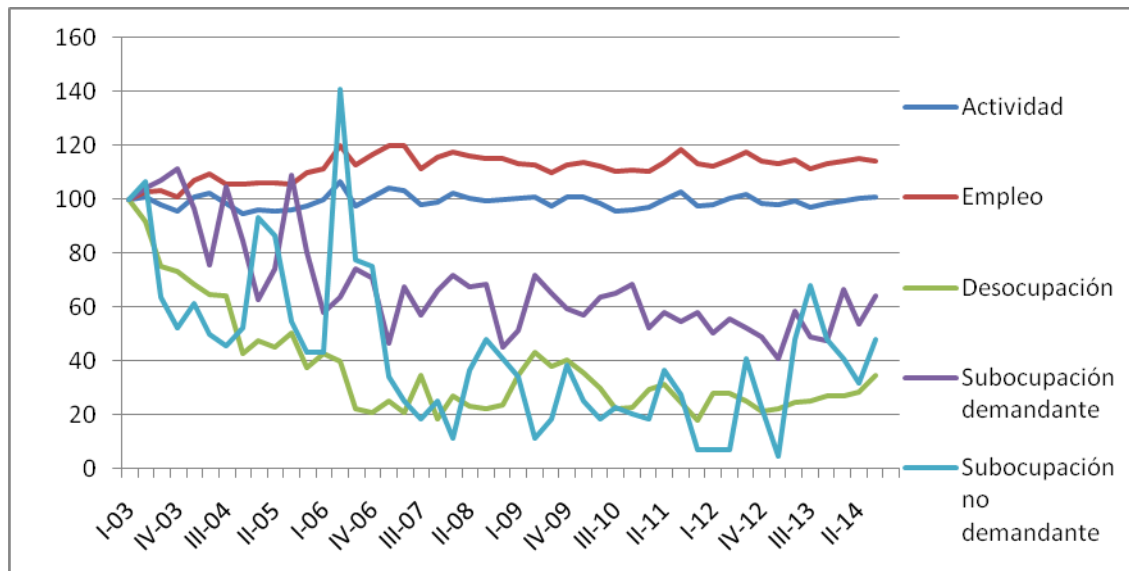
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

En el Gran Mendoza (Gráfico 2), la tasa de actividad también ha permanecido estacionaria y el empleo ha aumentado levemente desde el año 2003; notándose una franca disminución de la desocupación y de la subocupación demandante hasta 2008.

Entre 2008 y 2013 se registra cierta estabilidad en el comportamiento promedio de esos indicadores aunque puede observarse el fuerte impacto que la crisis global de 2008-2009 tuvo en la economía mendocina que disparó las tasas de desempleo y subempleo (segundo trimestre de 2009), las que hacia el tercer trimestre de 2010 volvieron a los valores promedio anteriores a la crisis manteniendo un comportamiento fluctuante alrededor de los mismos y mostrando, en el caso del desempleo, una leve tendencia hacia el aumento desde inicios del 2013. El subempleo, aunque siguió un movimiento similar al desempleo, muestra mayores oscilaciones y resulta más resistente en su descenso. En el caso de la subocupación no demandante son notables los grandes saltos que presenta a lo largo de todo el período.

Es de destacar las mayores oscilaciones en la evolución de las variables laborales en el caso de Gran Mendoza respecto de su evolución en el promedio nacional, lo que hablaría de una economía mucho más sensible a las fluctuaciones de los mercados.

Gráfico 2: Evolución de las tasas de Actividad, Empleo, Desocupación y Subocupación. I- 2003-III-2014. Gran Mendoza EPH-(1-2003=100)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

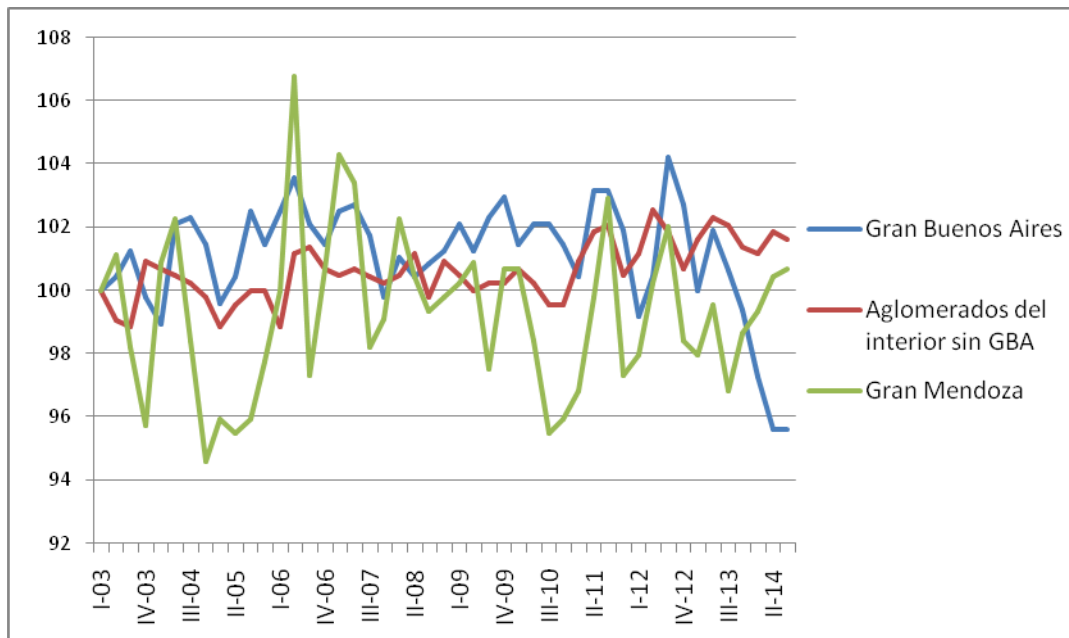
Comparación entre aglomerados

A continuación se realiza una comparación de las principales tasas del mercado laboral para el Gran Buenos Aires, el Gran Mendoza y para el total de los aglomerados del interior, con el objeto de analizar su comportamiento diferencial desde el primer trimestre del 2003 hasta el tercer trimestre del 2014.

La tasa de actividad en el Gran Mendoza registra valores promedio cercanos a los del total de aglomerados del interior del país –en torno al 43%–, aunque con oscilaciones mucho más marcadas en los diferentes trimestres de cada año y, en este último sentido, con un comportamiento similar al del Gran Buenos Aires. Es de destacar el marcado descenso que presenta la tasa de actividad de Gran Buenos Aires a partir del primer trimestre del año 2013.

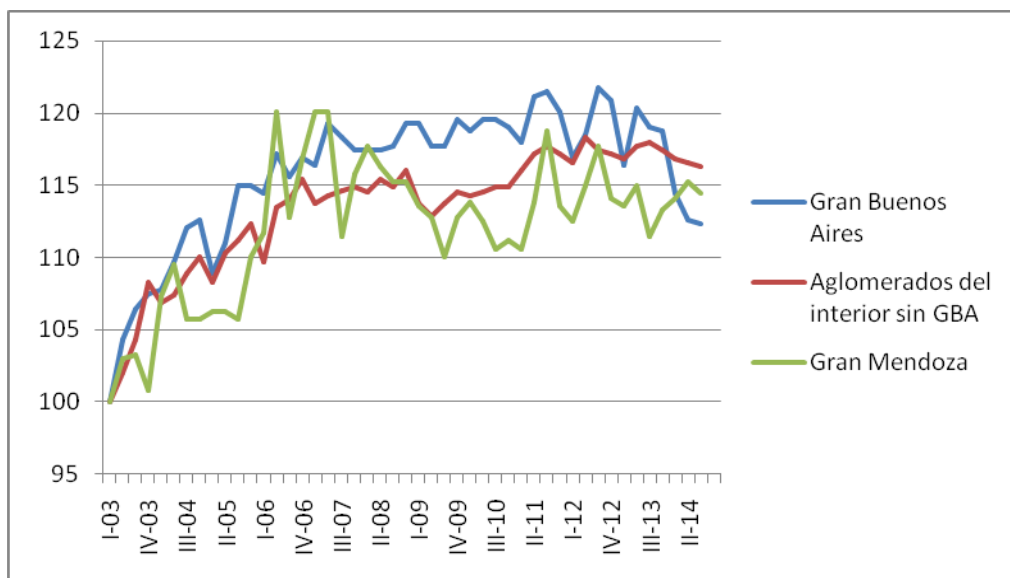
En cuanto a la tasa de empleo, la misma muestra en los tres ámbitos analizados un comportamiento notablemente ascendente hasta principios de 2007 para luego estabilizarse en el caso del Gran Buenos Aires en torno al 44% y en valores algo más reducidos para Gran Mendoza y los aglomerados del interior. Es igualmente destacable el abrupto descenso que presenta el Gran Buenos Aires a partir de 2013.

Gráfico 3: Evolución de la tasa de actividad en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

Gráfico 4: Evolución de la tasa de empleo en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



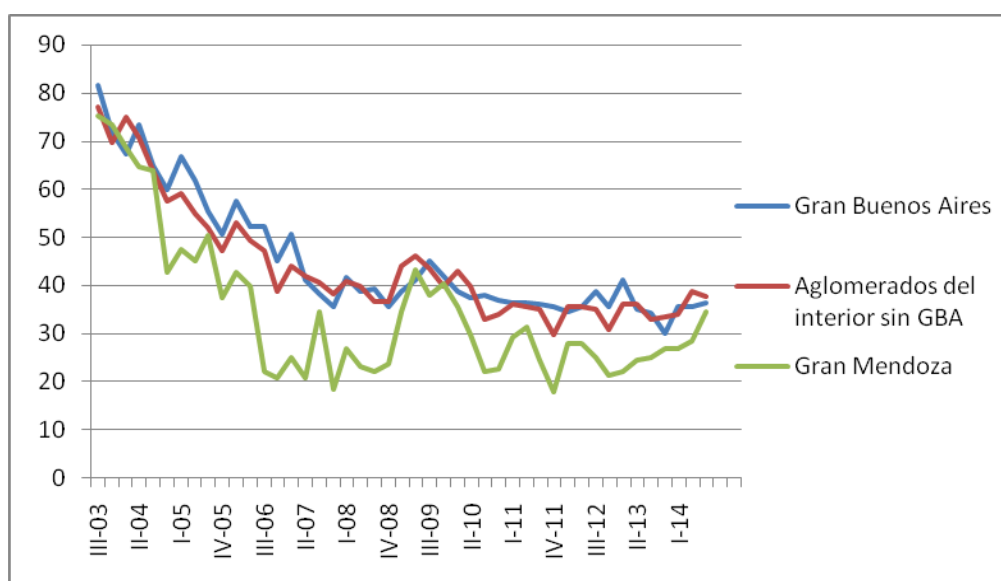
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

Los tres agrupamientos seleccionados muestran la tendencia ya descrita en la evolución de la desocupación durante el período 2003 – 2013, abrupta caída hasta 2007 y disminución del ritmo decreciente en el segundo lapso. Lo interesante aquí es destacar

las disparidades que presentan esos diferentes espacios en cuanto al comportamiento de la desocupación.

Gran Buenos Aires registra las mayores tasas a lo largo de los 11 años analizados, lo que se corresponde con tasas de actividad notablemente superiores al resto de aglomerados. Gran Mendoza por su parte registra las tasas más bajas de desocupación, en este último aglomerado la disminución del desempleo entre 2003 y 2007 fue algo más abrupta, como también fue más marcado el aumento de la desocupación producto de la crisis 2008 – 2009. A partir de esos años el desempleo presenta algunas oscilaciones mostrando un constante aumento desde inicios de 2013.

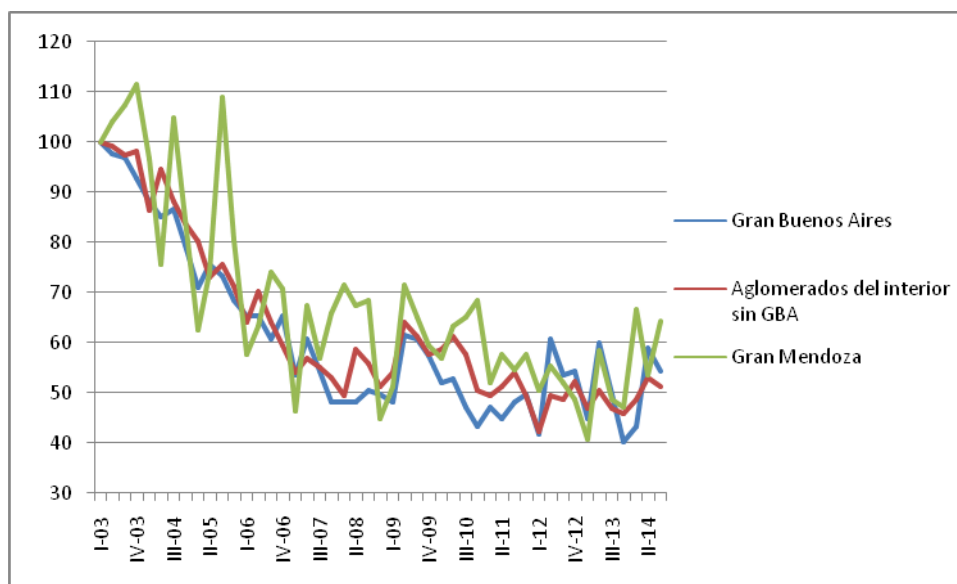
Gráfico 5: Evolución de la tasa de desocupación en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

La subocupación demandante (Gráfico 6), considerada juntamente con la tasa de desocupación, informa acerca de la subutilización de la fuerza de trabajo en la economía y permite una aproximación a la cantidad de personas con dificultades en la inserción laboral. Durante el período 2003 – 2013 la proporción de ocupados que trabajan menos de 35 horas por semana y que manifestaban la intención de hacerlo un número mayor de horas disminuyó, pero muestra un comportamiento similar al de los otros indicadores: evoluciona favorablemente hasta 2008 y luego deja de bajar marcadamente, para continuar una tendencia fluctuante sin llegar a los niveles con los que se inicia la década. En esa tendencia el Gran Buenos Aires y el interior urbano registran valores más cercanos y con fluctuaciones menos marcadas que en el caso del Gran Mendoza. Cabe destacar que, a diferencia del Gran Buenos Aires y los aglomerados del interior, Gran Mendoza, presenta un leve aumento en el tercer trimestre del año 2014.

Gráfico 6: Evolución de la tasa de subocupación demandante en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3^a

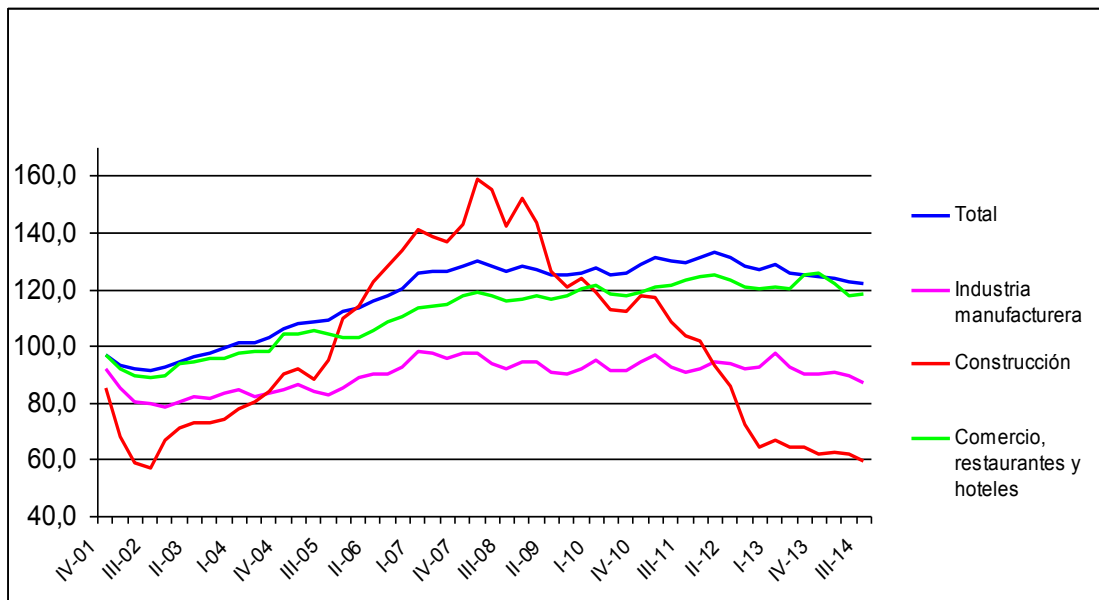
Los gráficos siguientes se basan en los datos aportados por la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, que permiten analizar el comportamiento del empleo registrado en los principales aglomerados urbanos del país⁴.

En relación con el total de empleos registrados en Argentina se observa una caída durante los años de crisis económica (2001-2002) para, a partir de 2003, iniciar un proceso ascendente que se mantiene hasta el tercer trimestre de 2011, hacia fines de ese año se produce un leve descenso del indicador que se ha mantenido estable durante los últimos años del período (2012 – 2014).

Al analizar el comportamiento del empleo registrado en los distintos sectores de actividad, se observa que el sector comercio y servicios sigue una tendencia similar a la descrita para el empleo registrado total. El sector de la construcción presenta movimientos más abruptos con una marcada disminución del volumen de empleos registrados hasta el año 2002, un importantísimo aumento entre 2003 y fines del 2007 momento a partir del cual comienza a registrar una caída que continúa a lo largo de 2014. El sector industrial, por su parte, es el único que, aun acusando el impacto de la crisis 2008-2009, mantiene durante toda la década una tendencia al aumento en el número de empleos registrados, si bien en los últimos tres años presenta una evolución promedio levemente decreciente.

⁴ La EIL releva a aquellas empresas representativas del total de las firmas del sector privado de 10 y más trabajadores, excluyendo el sector primario, localizadas en los ocho principales centros urbanos del país.

Gráfico 7: Evolución del empleo registrado total en empresas privadas de 10 y más trabajadores por sectores de actividad seleccionados. Base IV. 01=100 Total de aglomerados EIL: IV 2001 – III 2014

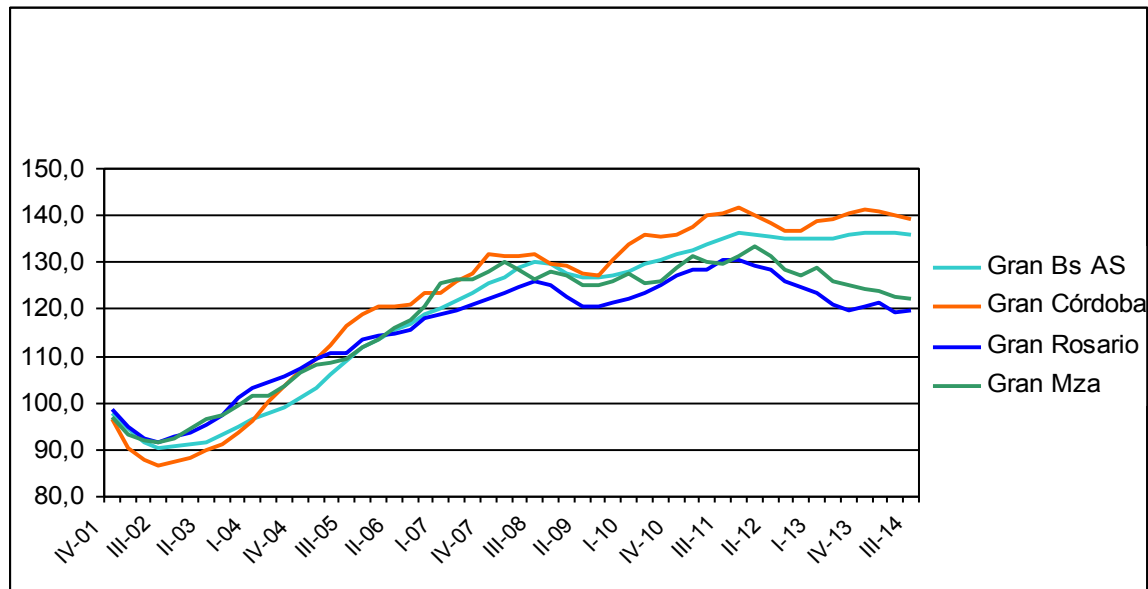


Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, MTEySS.

El patrón general de comportamiento del empleo registrado es similar en los principales aglomerados del país (Gráfico 8) con una tendencia claramente ascendente hasta el año 2007. A partir de allí sólo Gran Buenos Aires y Gran Córdoba mantienen esta tendencia aunque con un visible signo de ralentización y con momentos críticos. Gran Rosario registró luego de recuperarse de la crisis una tendencia positiva hasta fines del 2011 alcanzando su punto máximo en el tercer trimestre de ese año. A partir de 2012 comienza una etapa de marcado descenso nuevamente hasta ubicarse en valores similares a los críticos momentos del año 2009.

En Gran Mendoza, por su parte, el empleo registrado ha evidenciado un movimiento con marcadas oscilaciones que desde el año 2012 muestra una tendencia a la disminución manteniéndose desde 2013 en valores cercanos a los del año 2009.

Gráfico 8: Evolución del empleo registrado en empresas privadas de 10 y más trabajadores por aglomerados seleccionados. Base IV. 01=100 Total de aglomerados EIL: IV 2001 – III 2014



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, MTEySS.

Evolución de los indicadores laborales en el aglomerado Gran Mendoza según edad, sexo y nivel educativo

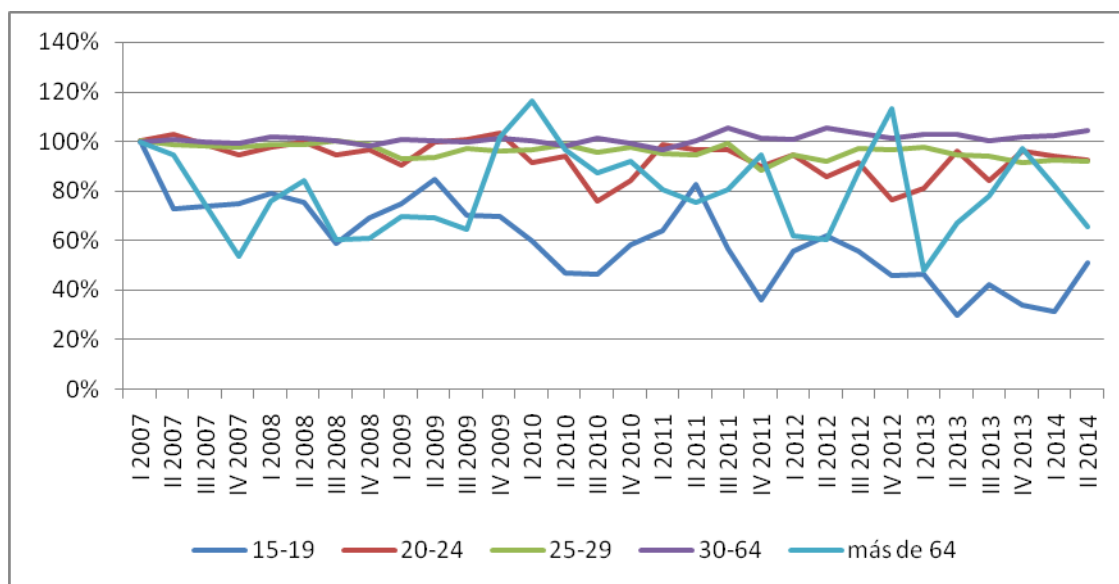
Para profundizar el estudio de los indicadores laborales en el Gran Mendoza, en este apartado se analiza el comportamiento de las tasas de actividad, empleo y desempleo, según grupos etarios, sexo y nivel educativo. Como se ha señalado anteriormente, el lapso que comienza en el año 2008 constituye una etapa diferencial en el proceso iniciado por nuestro país en la última década, con el propósito de captarlo cabalmente abordamos en el análisis el período 2007 - 2014⁵.

En relación con la tasas de actividad para los distintos grupos etarios, se observa que los jóvenes entre 15 y 19 años y los mayores de 64 años constituyen los dos segmentos con menores niveles de participación laboral. Para los primeros la tasa de actividad oscila entre 20,7% promedio en 2007 y 9,5% en 2013 lo que evidencia una notable caída en la participación de los más jóvenes a lo largo del período. En el grupo de mayor edad el indicador de actividad alcanza la media de 13,7% en 2007 y 12,4% en 2013, mostrando un comportamiento más estable. Para ambos grupos las tasas de actividad revierten su tendencia en el primer semestre de 2014, aumentan en el caso de los más jóvenes y disminuyen en los mayores de 64 años. Las bajas tasas de actividad de ambos grupos estarían indicando que el tiempo dedicado al trabajo en estas edades compite con otras actividades, como el estudio en los jóvenes o el ocio y el cuidado de la salud en las personas de edad más avanzada. Por otro lado, los grupos de entre 25 y 64 años registran las mayores tasas de actividad constituyendo también los segmentos más estables como fuerza laboral.

⁵El período 2003-2008 se ha trabajado en profundidad en los anteriores informes de este observatorio y pueden consultarse en <http://www.imd.uncu.edu.ar/categorias/index/instituto-de-trabajo-y-produccion>.

La evolución de las tasas de actividad presenta, principalmente en los segmentos etarios extremos, marcadas fluctuaciones a lo largo del período que dan cuenta de la mayor sensibilidad de estos grupos a los cambios en la coyuntura económica. Queda además claramente reflejada la ya mencionada caída de la tasa de actividad en el grupo de 15 y 19 años hasta 2013, lo que podría estar explicado por la mayor incorporación de los más jóvenes al sistema educativo en los últimos años.

Gráfico 9: Tasas de Actividad según grupos etarios. Gran Mendoza por trimestres, años I 2007-II 2014 (Base1-2007=100)

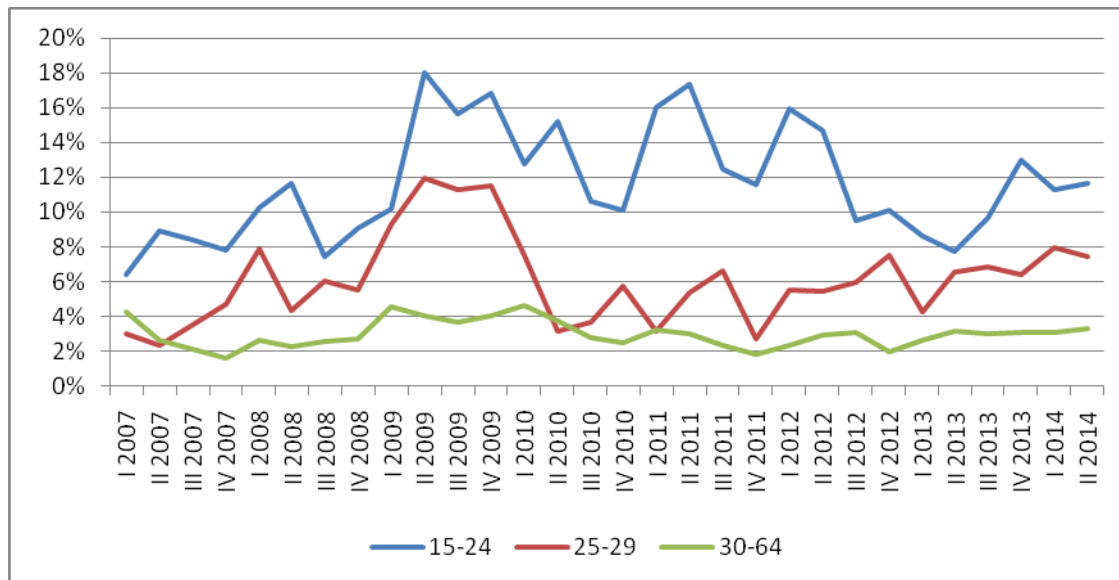


Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

En cuanto a las tasas de empleo éstas muestran un comportamiento muy similar a las de actividad en los distintos grupos etarios, más altas y estables en los grupos de entre 25 a 64 años, más bajas y volátiles en los jóvenes de 15 a 19 años y en los mayores de 64 años. En relación con el desempleo, los jóvenes de 15 a 24 años presentan tasas significativamente superiores a las del resto de los segmentos, especialmente al conformado por los adultos mayores. Una vez más, las marcadas oscilaciones en el comportamiento de la tasa de desempleo juvenil refleja la mayor vulnerabilidad de este grupo frente a las crisis del mercado de trabajo.

Todos los segmentos etarios reflejan el aumento de los niveles de desempleo desde 2013, persistiendo esa tendencia en el transcurso de 2014. Nuevamente los efectos de la difícil coyuntura impactan en mayor medida en los más jóvenes.

Gráfico 10: Tasas de Desempleo según grupos etarios Gran Mendoza por trimestres, años 2007-2014



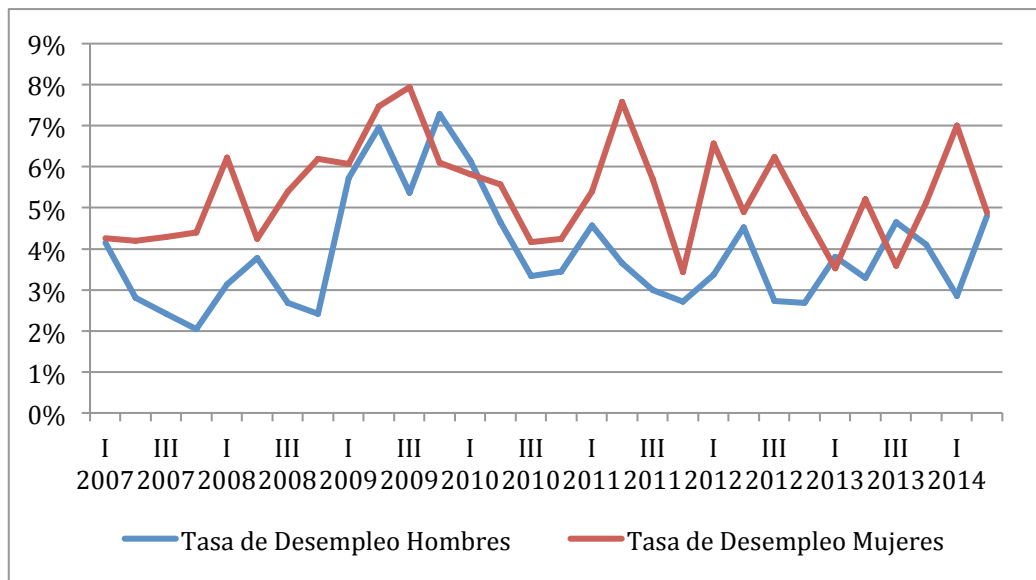
Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Incorporando al análisis la dimensión de género se observa que las tasas de actividad y de empleo de los varones son sostenidamente mayores que las de las mujeres y que la evolución registra un comportamiento similar en ambos sexos.

La actividad para los varones tiene valores en torno al 53% y en las mujeres se ubica en torno al 35% entre 2007 y 2014.

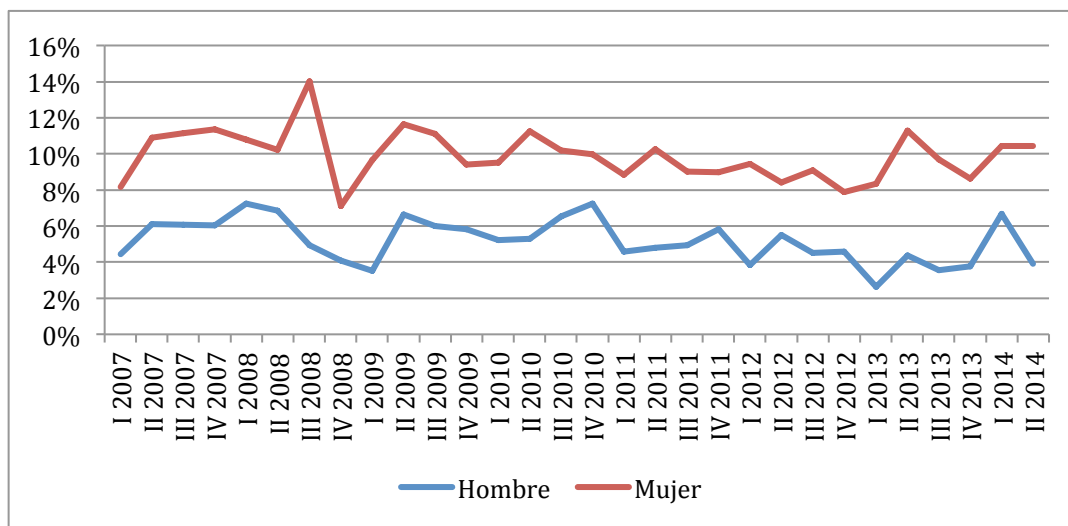
Por su parte, la tasa de desempleo muestra valores algo más elevados en las mujeres que en los varones en casi todos los trimestres analizados (Gráfico 11), pero más significativas aún son las diferencias en el comportamiento de la subocupación demandante (Gráfico 12). Ese último indicador es notablemente más elevado en las mujeres, dando cuenta de la situación más desventajosa que ellas enfrentan en el mercado laboral, manteniendo ese comportamiento a lo largo de todo el período. La tasa de subocupación demandante muestra marcadas oscilaciones para ambos sexos.

Gráfico 11: Tasas de Desempleo según sexo –por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Gráfico 12: Tasas de Subocupación demandante según sexo –por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH

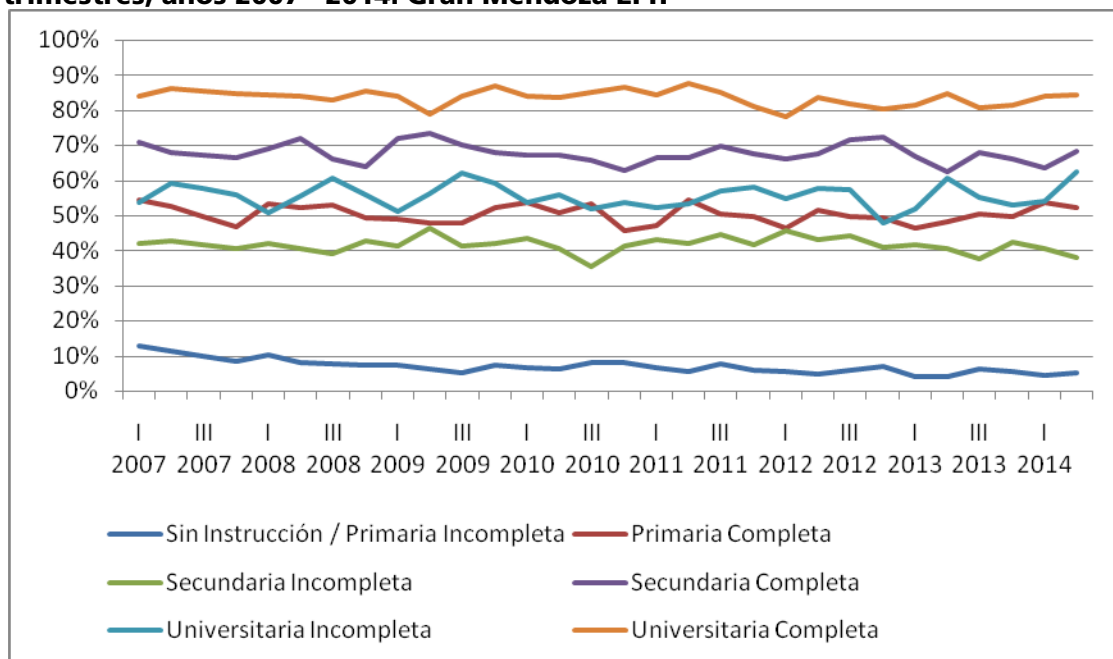


Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Otro de los factores relevantes que incide en la participación laboral es el nivel educativo que las personas han alcanzado. En términos generales, en el Gran Mendoza los grupos con mayores niveles de educación presentan mayores tasas de actividad y empleo. Como se observa en el Gráfico 13, las personas con universitario completo alcanzan tasas de actividad que oscilan entre el 80 y el 90% a lo largo de todo el período, en el otro extremo las personas “sin instrucción o primario incompleto” muestran niveles de

actividad en torno al 10%. Cabe destacar, que la participación laboral de quienes declaran no haber completado un determinado nivel es menor que la de aquellos que poseen un nivel completo, la menor participación de los primeros podría estar explicada por la necesidad de combinar estudio y trabajo.

Gráfico 13: Tasas de Actividad según máximo nivel educativo alcanzado- por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH

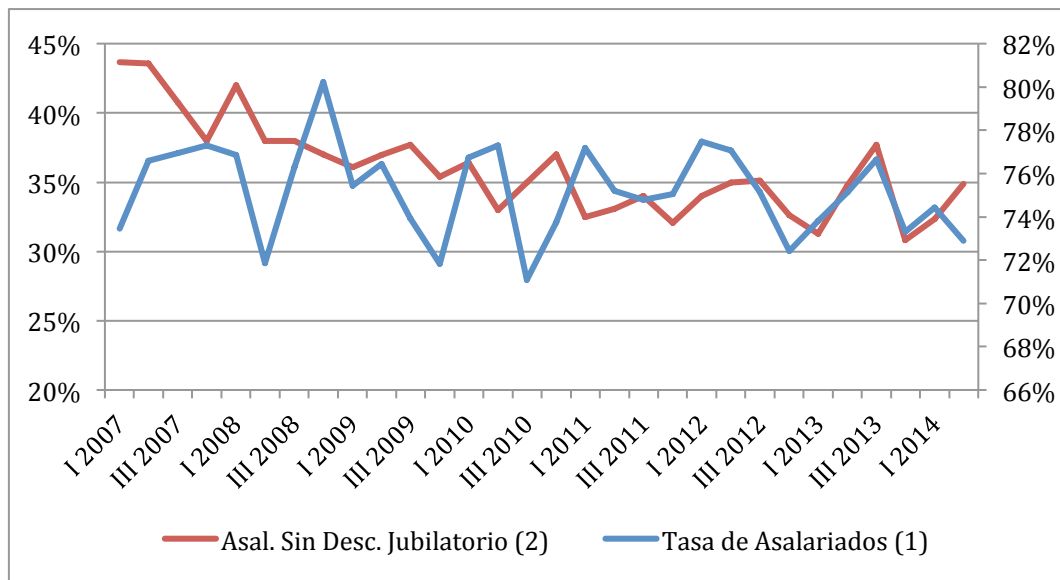


Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Informalidad y demanda laboral

Para el Gran Mendoza, la informalidad, medida a través de los asalariados sin descuentos jubilatorios, muestra un comportamiento similar al del total de aglomerados, ha disminuido más de diez puntos porcentuales desde el 2007 hasta el primer trimestre del 2013 hasta alcanzar al 31% de los asalariados. Sin embargo, desde el segundo trimestre de 2013 se observan marcadas fluctuaciones con una tendencia a la desmejora en los niveles de informalidad –que alcanza el 34,7% en el segundo trimestre de 2014– acompañada de una caída en la tasa de asalarización.

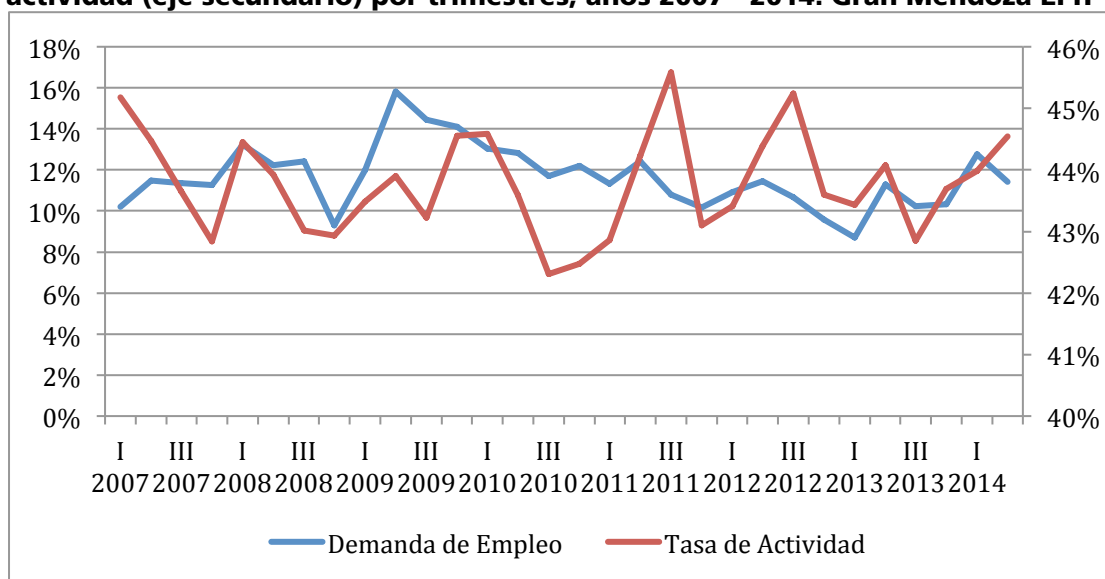
Gráfico 14: Evolución de asalariados sin descuento jubilatorio y de la tasa de asalariados (eje secundario). Gran Mendoza por trimestres, años 2007-2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Para el segundo trimestre de 2014, la cantidad de ocupados es de 473.771 personas y de ellos el 11,4% estaría buscando empleo, lo que hace una cantidad de 54.050 personas. La demanda de empleo muestra una evolución ascendente desde principios de 2013 y registra una disminución entre el primer y el segundo trimestre de 2014 mientras que la tasa de actividad se ha ido incrementando desde finales de 2013. A continuación se desagregará este análisis por género y por edades.

Gráfico 15: Evolución de la tasa de demanda de empleo* y de la tasa de actividad (eje secundario) por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH

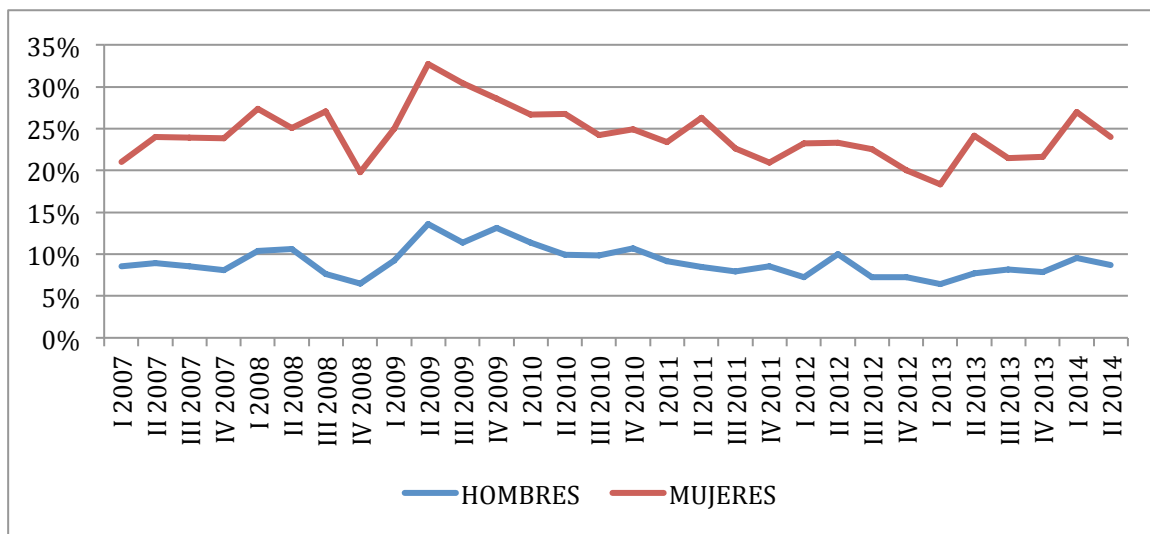


* Se define como la suma de desempleados más los subocupados horarios demandantes sobre la cantidad de total ocupados.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Para el segundo trimestre de 2014, del total de la demanda laboral, el 45% corresponde a los varones y el 55% a las mujeres. La demanda laboral de las mujeres es significativamente mayor que la de los hombres para todo el periodo bajo análisis. Aunque es de destacar que ambas han disminuido entre el primero y segundo trimestre de 2014.

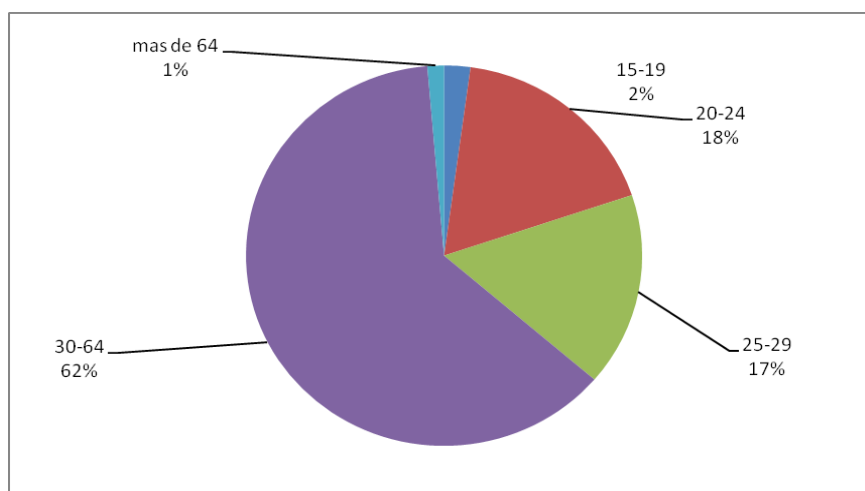
Gráfico 16: Demanda de Empleo según sexo - por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Cuando el análisis se hace por rango de edades, nos encontramos que el grupo que más participación tiene en la demanda total de empleo es el de 30 a 64 años, seguido del grupo de 20 a 24 años para el segundo trimestre de 2014 (Gráfico 17)

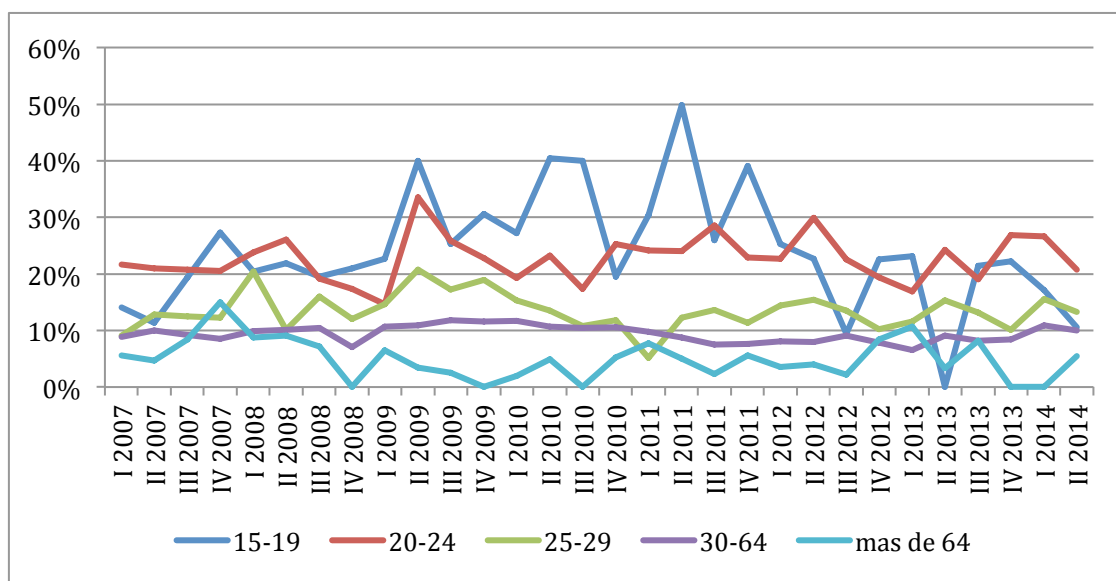
Gráfico 17: Demanda de empleo según grupos de edad. IIT2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

En un análisis del periodo 2007 – 2014, de la demanda laboral por edades, que se observa en el Gráfico 18, podemos observar que los grupos de edades más volátiles son el de jóvenes de entre 15 y 20 años y los mayores de 64 años. Mientras que el grupo de entre 20 y 25 años es el más demandante en casi todo el periodo. También es importante destacar una caída en la demanda para los periodos de 2014 (excepto para el grupo de mayores de 64 años)

Gráfico 18: Demanda de Empleo según rango de edades - por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Conclusiones

- La desocupación en la Argentina se retrajo abruptamente desde lo más candente de la última gran crisis (2001-2002). Pasó de afectar del 15% de la población activa en 2003 al 7,5 % en el segundo trimestre del 2014. Si se tiene en cuenta la población urbana del país, la PEA ascendía en el segundo trimestre del 2014 a 19 millones de personas, de las cuales 1,425 millones son desocupados y 1,786 son subocupados; de esta forma 3,2 millones de personas tienen problemas laborales al 30 de junio de 2014.
- Del mismo modo que en Argentina, el Gran Mendoza redujo la desocupación abruptamente desde la crisis 2001-2002. Pasó de afectar al 14,3 % de la población activa en 2003 al 4,8% hacia mediados de 2014.
- El nivel de actividad en Mendoza ha permanecido constante, el empleo creció significativamente en los primeros años (2003 – 2007) para pasar a hacerlo de manera más moderada en el lapso siguiente 2008 – 2013; esa dinámica ha ido acompañada de una significativa caída tanto del desempleo, como del subempleo horario. En correspondencia con lo señalado anteriormente, los datos para 2014 muestran un cambio en la tendencia de los indicadores laborales registrándose un incipiente deterioro general de los mismos.

- En el Gran Mendoza, el empleo registrado ha evidenciado un movimiento con marcadas oscilaciones que desde el año 2012 muestra una tendencia a la disminución manteniéndose desde 2013 en valores cercanos a los del año 2009.
- Las tasas de empleo muestran un comportamiento muy similar a las de actividad en los distintos grupos etarios, más altas y estables en los grupos de entre 25 a 64 años, más bajas y volátiles en los jóvenes de 15 a 19 años y en los mayores de 64 años. En relación con el desempleo, los jóvenes de 15 a 24 años presentan tasas significativamente superiores a las del resto de los segmentos, especialmente al conformado por los adultos mayores. Una vez más, las marcadas oscilaciones en el comportamiento de la tasa de desempleo juvenil refleja la mayor vulnerabilidad de este grupo frente a las crisis del mercado de trabajo. Todos los segmentos etarios reflejan el aumento de los niveles de desempleo desde 2013, persistiendo esa tendencia en el transcurso de 2014. Nuevamente los efectos de la difícil coyuntura impactan en mayor medida en los más jóvenes.
- Para el Gran Mendoza la informalidad muestra un comportamiento similar al del total de aglomerados, ha disminuido más de diez puntos porcentuales desde el 2007 hasta el primer trimestre del 2013 hasta alcanzar al 31% de los asalariados. Sin embargo, desde el segundo trimestre de 2013 se observan marcadas fluctuaciones con una tendencia a la desmejora en los niveles de informalidad –que alcanza el 34,7% en el segundo trimestre de 2014- acompañada de una caída en la tasa de asalarización.
- La demanda de empleo muestra una evolución ascendente desde principios de 2013 y registra una disminución entre el primer y el segundo trimestre de 2014 mientras que la tasa de actividad se ha ido incrementando desde finales de 2013.

Definiciones básicas

La participación de cada uno de los conceptos básicos se puede apreciar en la siguiente fórmula:

$PEA = OC + d$; dividiendo y multiplicando por PEA

$PEA/PEA = OC/PEA + d/PEA$

$1 - OC/PEA = d/PEA$

$d/PEA = 1 - (OC/PEA)$; dividiendo numerador y denominador de la expresión entre paréntesis por la población total

$d/PEA = 1 - (OC/POBT) / (PEA/POBT)$; donde $(OC/POBT) =$ Tasa de Ocupación y

$(PEA/POBT) =$ tasa de actividad; de donde

$d = 1 - (Tasa\ de\ empleo / tasa\ de\ actividad)$

Fuente: Blanchard, Olivier y Pérez Enri, Daniel; "Macroeconomía, Teoría y Política Económica con aplicaciones a América Latina" Prentice Hall. Buenos Aires 2000 Capítulo XV Mercado de trabajo

Definiciones Metodológicas:

Población económicamente activa: (PEA) la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Los 28 aglomerados comprendidos en el relevamiento hasta el 2° trimestre de 2006 fueron: Gran Buenos Aires, Gran La Plata, Bahía Blanca-Cerri, Mar del Plata-Batán, Gran Catamarca, Gran Córdoba, Río Cuarto, Corrientes, Gran Resistencia, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Gran Paraná, Concordia, Formosa, Jujuy-Palpalá, Santa Rosa-Toay, La Rioja, Gran Mendoza, Posadas, Neuquén-Plottier, Salta, Gran San Juan, San Luis-El Chorrillo, Río Gallegos, Gran Rosario, Gran Santa Fe, Santiago del Estero-La Banda, Ushuaia-Río Grande y Gran Tucumán-Tafí Viejo. A partir del 3° trimestre de 2006 se incorporaron a la EPH continua tres aglomerados (San Nicolás-Villa Constitución, Viedma-Carmen de Patagones y Rawson-Trelew), que venían siendo relevados en la modalidad de EPH puntual, por lo cual el total de aglomerados relevados pasó de 28 a ser 31.

Población ocupada: (PO) conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica). El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, pueden restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados). La información recogida permite realizar distintos recortes según la necesidad de información de que se trate, así como caracterizar ese tipo de empleos.

Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar.

Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras

buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc.

Estas modalidades son también relevadas por la EPH, como indicadores separados.

Población subocupada horaria: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido (incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido) y están dispuestos a trabajar más horas.

Población subocupada demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que además busca activamente otra ocupación.

Población subocupada no demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Población inactiva: conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Puede subdividirse en inactivos marginales e inactivos típicos según estén dispuestos o no a trabajar.

Cálculo de tasas

Tasa de actividad(TA) calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

Tasa de empleo: (TE) calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.

Tasa de desocupación: (d) calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados demandantes y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación no demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados no demandantes y la población económicamente activa.

Fuente: Indec: Encuesta Permanente de Hogares Mercado de trabajo, Principales indicadores